

Otros encuestados acotan que el posdoctorado puede ser una estrategia vinculada a razones familiares que causan que la persona siga a su pareja y como actividad laboral ocupa el posdoctorado, es el caso de la migración académica permanente hacia el país de origen de la pareja. La situación personal tiene un alto peso en la toma de decisiones y la manera de preparar las carreras académicas de los investigadores jóvenes.

La totalidad de los investigadores jóvenes que formaron parte de este grupo entrevistado obtuvo un empleo en la academia y/o en la ciencia e investigación, más precisamente en el CONICET al concluir la estancia posdoctoral. Otros lograron incorporarse a otras universidades que no fueron donde se cursó el posdoctorado, y un pequeño grupo se incorporó a la estructura productiva provincial de la Provincia de Río Negro (Argentina).

Piensen que uno de los mayores beneficios que les dio el posdoctorado fue que prepara a los jóvenes para ser investigador, ya que el cambio de estudiante de doctorado a investigador es un imaginario, buscado y necesario que está en la idea de los posdoctorandos. El posdoctorado te prepara para estas situaciones, fundamentalmente por la autonomía de acción que tiene el posdoctorando respecto a la estructura del posdoctorado.

Los contactos fueron un aspecto que resaltó entre varios entrevistados. Por un lado se mencionaron personas con quienes se aprendieron el manejo de ciertas técnicas o de un equipo técnico en particular y que hoy sirven como instructores ya en el trabajo como investigadores en caso de cualquier duda o para actualizarse o tratar muestras.

Por otro lado destacaron hacer nuevos contactos laborales en la academia que hoy son con quienes colaboran y publican pero que se construyeron durante la fase posdoctoral.

A manera de conclusión se podría afirmar que por lo menos en el mundo académico la instancia posdoctoral es un "requisito a nivel mundial", en algunos casos la estancia en el extranjero se valora sobre una experiencia nacional pero no parece ser un patrón constante. Finalmente, todos los entrevistados evaluaron la experiencia posdoctoral como algo positivo y volverían a hacerla y se la recomiendan a doctores, a sus alumnos y a otros investigadores jóvenes que quieren comenzar su trayectoria dentro del ámbito científico, de la academia o de la producción.

Programa Posdoctoral. Empujar los límites e Implementar Redes de Contención

Ariel Katz

La incorporación de programas posdoctorales a la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo abre la posibilidad de hacer crecer el campo de actuación de la Institución.

Tender hacia la ampliación del espectro de trabajo, significará empujar los límites habituales del alcance de la actividad académica en diseño y comunicación, tal como habitualmente lo hace la unidad académica. Esa diferenciación tendrá como efecto el reafirmar su rol de liderazgo en innovación y calidad educativa a nivel re-

gional. Existirá también una importante contribución en lo que concierne a la elevación del rango académico de las carreras de diseño y comunicación, lo que en definitiva constituye también un aporte a la profesionalización de las disciplinas incluidas en la oferta de la Institución.

Un objetivo que se puede visualizar es el de seguirse constituyendo como referencia académica, proponiendo temas que tomarán relevancia en la agenda del ejercicio profesional y del quehacer académico, de los cuales otras instituciones educativas y profesionales puedan valerse. Tal rol tiene el potencial de maximizar la relevancia y notoriedad del trabajo de la Facultad.

Ofrecer un programa de Posdoctorado tendrá también el potencial modificar la percepción de la comunidad educativa de la Facultad, en el sentido de mostrar que es necesario avanzar un paso más adelante en la carrera profesional.

El éxito de la puesta en marcha de la iniciativa probablemente se relacione con la percepción de los candidatos respecto al nivel de atractivo de la oferta académica. Será necesario entonces evaluar la posibilidad de articular la oferta de Posdoctorado (y tal vez, también la de Doctorado) con el trabajo de Centros de Investigación relacionados con diferentes temáticas relativas al diseño y la comunicación que la Facultad pueda eventualmente crear. Tales órganos, como ocurre en muchas instituciones, podrían tener líneas de investigación predefinidas sobre las que se trabaje activamente, tanto para la generación de conocimiento para el mundo académico, como así también para empresas, entes oficiales y organismos internacionales, entre otros destinatarios. De esa forma, el trabajo de los candidatos podrá contribuir a diferentes ejes de trabajo de la Facultad y servir como red de contención para los futuros graduados.

Con el propósito de esclarecer la problemática y los intereses particulares de los candidatos, una breve búsqueda de estudios relacionados que intenten esclarecer tales temas arrojó limitados resultados de relevancia, que provengan de países de Hispanoamérica.

Más allá de las diferencias culturales, realidades económicas y distintos modelos académicos, es posible mencionar un trabajo de investigación realizado en 2008. Sus hallazgos fueron publicados en *Science Magazine*, habiendo contado con la participación de 3850 profesionales que estaban llevando a cabo o habían terminado programas posdoctorales en diversos países desarrollados del hemisferio norte. Se indagó sobre los factores que los candidatos consideraban al momento de definir como exitosa a una experiencia posdoctoral. La abrumadora mayoría resaltó que la temática de investigación, las posibilidades de publicaciones relevantes y el perfil del Investigador Principal fueron los factores de mayor importancia que hicieron inclinar la balanza por una propuesta posdoctoral determinada. Otros temas prioritarios al menos para la mitad de los participantes en el estudio tuvieron que ver con la manera en que se dirige sus proyectos, la posibilidad de intercambio y de reunión con otros investigadores, así como la provisión o ayuda para la obtención de los recursos financieros necesarios para las investigaciones.

Más recientemente, otro estudio realizado por la Australian Academy Of Science en 2014 en el cual se en-

cuestaron a estudiantes posdoctorales, determinó que algo más de la mitad de los mismos iniciaba ese camino con el propósito de convertirse en investigadores de tiempo completo. No obstante ello, una proporción casi tan importante de los encuestados señaló que es difícil o muy difícil conseguirlo, y algo más de un tercio de los mismos lo atribuyó principalmente a la dificultad de lograr seguridad laboral o fondeo.

En la consideración respecto a un potencial Posdoctorado, sería relevante para la Facultad evaluar su interés en la contención de los futuros graduados, con la intención de brindarles la posibilidad de potenciar el trabajo de centros de investigación que pudieran eventualmente crearse y de la tarea académica en general. No sería un objetivo menor, ya que plantearía la necesidad de una oferta laboral competitiva para quienes culminen el programa, pero que podría repercutir positivamente en el programa de posdoctorado y la Facultad toda.

La oportunidad que enfrenta la Facultad es muy grande. El camino a seguir planteará innumerables desafíos, como todo nuevo proyecto. Sin embargo, un equipo académico de excelencia, combinado con una larga experiencia institucional en crear una oferta académica avanzada, de calidad y con altos niveles de repercusión, hace que el objetivo luzca muy factible de alcanzarse y convertirse en exitoso.

Referencias Consultadas

Australian Academy of Science: <https://www.science.org.au/news-and-events/newsletters/emcr-pathways-newsletter/emcr-pathways-issue-5/results-australian>

Science Magazine: <https://www.sciencemag.org/features/2008/08/postdoc-experience-not-always-what-you-expect>

Procesos de investigación en la Facultad

Rony Keselman

Creo que el primer punto que tenemos que dejar en claro al alumnado es que el resultado de sus investigaciones tendrá visibilidad tanto en el aula como en sendas publicaciones y muestras. Esta articulación del trabajo de investigación que define la identidad de nuestra Facultad se convierte en un motor motivacional ante cada proyecto que encaramos.

Nosotros, profesores, tomamos el rol de facilitadores, acompañamos en el camino, anticipamos ciertos escollos y resoluciones.

Es fundamental contagiar el entusiasmo que nos generan las ideas a desarrollar, el bucear en fuentes de toda índole, el descubrimiento y el alumbramiento de nuevas ideas que impactan de manera positiva y original en el trabajo.

Una consigna que me repito habitualmente (y comparto con mis alumnos) es: “despejar el camino para vislumbrar con mayor claridad el horizonte al cual me dirijo”. Alentar y monitorear tareas tales como: una planificación escalonada y ordenada, la generación de mapas

conceptuales, la utilización de fuentes convencionales y no convencionales, el debate entre pares, superar el temor a perderse en la jungla de datos y definiciones, adentrarse en el caos para luego organizarlo, estructurar asertivamente, no descartar intuiciones, verificar, corregir y ampliar criterios.

Es importante también reflexionar acerca de las repercusiones que tendrán dichas investigaciones y el impacto que generarán. Buscar y comparar trabajos ya realizados que dejaron una huella de alto impacto.

Y por último, ensayar la presentación para así corregir dinámicas (posturales, lenguaje formalizado, estructura argumentativa, curva atencional, procesos de generación de información, materiales de apoyo, soportes visuales y sonoros, etc.).

En síntesis, adquirir modelos de elaboración y presentación de proyectos de investigación, actuales, modernos, acordes a los tiempos que corren. Permanecer alerta a los cambios de registro y de modo y aventurarnos en la realización de trabajos de alto impacto dentro y fuera del claustro docente.

La investigación en el ámbito universitario y sus desafíos

Ángeles Marambio Avaria

Uno de los cambios más importantes que se avizoran en el ámbito académico es la puesta en marcha de la resolución 1216/19 del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología que hace referencia a la creación del SiDIUN. El Sistema Nacional de Docentes Investigadores Universitarios (SiDIUN) tiene por objeto jerarquizar la investigación científica en todo el sistema universitario de la Argentina. Principalmente, por el impacto que tienen estas investigaciones en la sociedad y porque contribuyen a consolidar y difundir el conocimiento.

Este Sistema persigue fortalecer la investigación científica y el desarrollo tecnológico (I+D) en el ámbito de las universidades, busca incrementar las actividades de investigación reconociendo el esmero y la labor que enfrentan los investigadores en todo el país. Para ello, se implementa un sistema nacional de docentes investigadores, que pueden integrarlo quienes se desempeñen como docentes universitarios rentados, interinos o regulares y (excepcionalmente) podrán participar profesores eméritos, consultos, etc.)

Si bien puede parecer evidente el interés del Estado en apoyar políticas que fortalezcan a la investigación, lamentablemente, se cuenta con ejemplos de investigaciones que han quedado trunca por no contar con los fondos suficientes para continuar con estos estudios. En muchos casos, porque no se comprende o se desconoce una pertinencia de la función científica sobre aquello que se investiga y es por esta razón que las investigaciones en las disciplinas como el diseño requieren demostrar más claramente por qué contribuyen a la sociedad. Se puede citar como ejemplo de difusión el caso de la Universidad de Córdoba que en el marco de la exposición de iniciativas tecnológicas seleccionó un proyecto multidisciplinario vinculado a una remera inteligente